

Accidentes y lesiones: Necesidad de cambio de paradigma

Desde hace al menos 20 años, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), han reorientado el enfoque conceptual de accidentes, poniendo énfasis en los resultados (lesión, traumatismo, muerte), bajo la óptica que estos eventos no ocurren sólo por azar y que era necesario identificar los factores asociados a su ocurrencia para controlarlos y prevenirlas (1). Un accidente o un evento accidental es definido como un grupo complejo de eventos, de carácter no intencional, súbito e incidental, que genera un comportamiento humano responsable de una posible lesión (1,2).

En el presente, los Centros de Control de Enfermedades de los Estados Unidos (CDC), reconocen que las lesiones son aceptadas como parte de nuestras vidas; no obstante, éstas no son accidentes. Las lesiones, en su gran mayoría pueden ser prevenidas, y sus consecuencias pueden ser reducidas, para lo cual se debe trabajar en su prevención (3).

Algunos autores definen una lesión como el desequilibrio existente entre la energía biomecánica transferida que produce daño a un organismo (4). Para otros, corresponde a un daño que padece un organismo y se caracteriza por dos condiciones: el daño ocurre de forma rápida y aparece súbitamente, el agente causal es la energía que interactúa con el cuerpo (5). Las lesiones se clasifican en no intencionales e intencionales; las primeras son secundarias a la ocurrencia de una variedad de mecanismos que involucran lesiones causadas por el tráfico, fuego, líquidos calientes, caídas y envenenamientos accidentales; las segundas involucran hechos violentos como intentos de suicidio, lesiones personales u homicidios.

También, desde hace algunos años, las revistas Injury Prevention y el British Medical Journal (6) no aceptan como palabras clave ni en los contenidos de los artículos la palabra accidente. Noto con preocupación que en Colombia esta diferenciación aún no es clara, por lo que es importante que los salubristas públicos, los medios académicos, periodísticos y de comunicación, cambien el paradigma de accidentes por lesiones. Los primeros son frutos del azar, mientras que las lesiones son eventos prevenibles cuyos factores de riesgo deben ser identificados e intervenidos.

Jorge M. Rodríguez-Hernández. Médico. M. Sc., Ph. D.
Cendex, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
jrodriguez.h@javeriana.edu.co

1. Organización Panamericana de la Salud, Prevención de Accidentes y Lesiones: Conceptos, métodos y orientación para países en desarrollo. Washington; 1993.
2. Robertson L, Injury Epidemiology: Research and Control Strategies. Segunda Edición. New York: University Press; 1988.
3. Saving Lives and Protecting People from Injuries and Violence [Internet]. Centers for Diseases Control and Prevention. Disponible en <http://www.cdc.gov/injury/overview/>. Revisado en Julio 20 de 2012.
4. Rivara F. The Scientific Basis for Injury Control, Epidemiologic reviews. 2003; 25:20-23.
5. Barss P, Smith G, Baker S, Mohan D. Injury Prevention: An International Perspective. New York: Oxford University Press; 1998.
6. Davis RM, Pless B. BMJ bans "accidents". BMJ. 2001;322:1320-321.

Accidents and injuries: need for a paradigm change

Over at least the last 20 years, the Pan-American Health Organization (PHO) and the World Health Organization (WHO) have redirected the conceptual focus on accidents, placing emphasis on the results (injury, trauma, death) under the view that these events do not occur by chance, and that there is a need to identify the factors associated with their occurrence in order to control and prevent them (1). An accident or an accidental event is defined as a complex group of events, with an unintended, sudden, or incidental character, that generate a human behavior that leads to a possible injury (1,2).

At present, the Centers of Disease Control (CDC) in the United States recognize that injuries are accepted as part of our lives. Nevertheless, they are not accidents. The vast majority of accidents can be prevented, and their consequences can be prevented. As such, prevention work should be done (3).

Some authors define injuries as the imbalance that exists between transferred biomechanical energy which leads to harm to an organism (4). For others, it corresponds to harm that an organism undergoes and that is characterized by two conditions: the harm occurs rapidly and appears suddenly, and the causal agent is energy that interacts with the body (5). Injuries are classified as non-intentional and intentional. The former are a result of the occurrence of a variety of mechanisms that include injuries caused by traffic, fire, hot liquids, falls, and accidental poisoning; the latter involve violent acts like suicide, personal injuries, or homicides.

In addition, for several years now, the journals Injury Prevention and the British Medical Journal (6) do not accept the word "accident" in their key words of the articles they publish. I have noted with concern that, in Colombia, this difference is not clear. Therefore, it is important that scholars of public health and academic, journalistic, and communications media make a paradigm change regarding accidents involving injuries. Accidents occur by chance while injuries are preventable events whose risk factors should be identified and prevented.

Jorge M. Rodríguez-Hernández. Médico. M. Sc., Ph.D.
Cendex, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
jrodriguez.h@javeriana.edu.co

1. Organización Panamericana de la Salud, Prevención de Accidentes y Lesiones: Conceptos, métodos y orientación para países en desarrollo. Washington; 1993.
2. Robertson L, Injury Epidemiology: Research and Control Strategies. Segunda Edición. New York: University Press; 1988.
3. Saving Lives and Protecting People from Injuries and Violence. Centers for Diseases Control and Prevention. [Internet]. Disponible en <http://www.cdc.gov/injury/overview/>. Consulted Julio 20 de 2012.
4. Rivara F. The Scientific Basis for Injury Control, Epidemiologic reviews. 2003; 25:20-23.
5. Barss P, Smith G, Baker S, Mohan D. Injury Prevention: An International Perspective. New York: Oxford University Press; 1998.
6. Davis RM, Pless B. BMJ bans "accidents". BMJ. 2001;322:1320-321.